



XIII Congreso Internacional de Teoría de la Educación

XIII International Congress on Theory of Education

Entrepreneurial mentality and culture of entrepreneurship

Mentalidad emprendedora y cultura del emprendimiento

Carolina Fernández-Salinero^{a*}, Beatriz de la Riva^a

^a Universidad Complutense de Madrid, Rector Royo Villanova, S/N, 28040 Madrid, España.

Abstract

The idea of being a self starter comes from the French word, *entrepreneur*, and means Pioneer. One of the most frequent uses is the synonymous *Businessman*. The theories related to a self starter try to identify if this is related with the influence of the environment or with the features of someone personality. The business mindset explains a group of common characteristics in entrepreneurs. In this respect it is logical to support a culture of entrepreneurship from school based on the discovery of business ways of thought with the purpose of developing new entrepreneurs.

© 2014 Published by Elsevier Ltd. This is an open access article under the CC BY-NC-ND license (<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/>).

Peer-review under responsibility of the Organizing Committee of CITE2014.

Keywords: culture of entrepreneurship; entrepreneur; multiple intelligences; self starter; business mindset

Resumen

La palabra *Emprendimiento* proviene del francés, *entrepreneur* y significa *Pionero*. Uno de los usos más frecuentes es otorgarle el sinónimo de *Empresario*. Las teorías relacionadas con el emprendimiento tratan de esclarecer si éste tiene que ver con la influencia del entorno o con los rasgos de la personalidad. La *mentalidad emprendedora* explica un conjunto de características

* Autor para correspondencia. Tel.: +34-913-946-203.

Correo electrónico: cfermand@edu.ucm.es

comunes en los emprendedores. En este sentido, resulta lógico apoyar una cultura del emprendimiento desde la escuela, basada en el descubrimiento de mentalidades emprendedoras con la finalidad de incentivar nuevos emprendedores.

© 2014 Published by Elsevier Ltd. This is an open access article under the CC BY-NC-ND license

(<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/>).

Peer-review under responsibility of the Organizing Committee of CITE2014.

Palabras clave: cultura del emprendimiento; Emprendimiento; inteligencias múltiples; mentalidad emprendedora; personalidad emprendedora

1. Introducción

El presente trabajo es un estudio descriptivo-interpretativo, que intenta dar respuesta a los siguientes objetivos:

1. Llevar a cabo una definición del concepto de emprendimiento, a partir de la identificación de sus orígenes y hasta la conceptualización más actual.
2. Concretar los enfoques teóricos que sustentan el mencionado concepto de emprendimiento.
3. Identificar las cualidades o características de la mentalidad emprendedora, apoyándonos en la realización de una revisión bibliográfica de las principales publicaciones OnLine que actualmente contienen la información más relevante sobre emprendimiento: *Diariopyme*, *El Economista*, *Emprendedores*, *EmprendePyme*, *Soyentrepreneur* y *Webonomía*[†].
4. Buscar alternativas educativas que favorezcan el desarrollo de dicha mentalidad emprendedora y que creen una cultura del emprendimiento, específicamente, en nuestro entorno nacional.

La consecución de estos objetivos nos permite realizar un trabajo preciso, actual y que intenta poner en contacto la educación con el entorno socioeconómico, partiendo de un concepto propio de emprendimiento, que se apoya en la mentalidad emprendedora, es decir, en las cualidades personales para, a través de herramientas educativas, impulsar una cultura emprendedora que potencie dicha mentalidad.

2. Qué entendemos por emprendimiento: orígenes y definición del concepto

La palabra emprendimiento viene del francés “*entrepreneur*”, que significa pionero; se refiere a la capacidad de una persona de realizar un esfuerzo adicional para alcanzar una meta o iniciar una nueva empresa o proyecto. Este término se atribuye también a aquellas personas que son innovadoras o agregan valor a un producto o servicio ya existente (Jaramillo, 2008).

El término *entrepreneur* fue introducido en la literatura económica por primera vez en los inicios del siglo XVIII por el economista francés Richard Cantillon (1978). Su aportación ha sido verdaderamente relevante para comenzar a comprender el concepto de emprendedor y el rol que juega el emprendimiento en la economía (Castillo, 1999). Burnett (2000) indica que, posteriormente, en 1804, el economista francés Jean-Baptiste Say hizo una interesante aportación a la definición de Cantillon. Say afirmó que el “*entrepreneur*” es un individuo líder, previsor, que asume riesgos y evalúa proyectos, y que moviliza recursos desde una zona de bajo rendimiento a una zona de alta productividad. Say rescata el hecho de que el éxito emprendedor no sólo es importante para un individuo, sino también para toda la sociedad (Say, 2001). El británico John Stuart Mill, en 1848, enfatizó más la importancia del emprendimiento para el crecimiento económico. Este autor expresó que el desarrollo del “*entrepreneurship*” requiere de habilidades no comunes y lamentó la inexistencia de una palabra en el idioma inglés con el mismo significado que el término “*entrepreneur*” en francés (Mill, 1951). No obstante, la necesidad del *entrepreneurship* para la producción fue formalmente reconocida por primera vez por Alfred Marshall, en 1890, quien consideró que los

[†] Las revistas seleccionadas son las publicaciones OnLine, seguidas por empresarios y empresarias, que han realizado en el segundo semestre del año 2013 una publicación relacionada con las características de la figura del emprendedor y cuyo índice de seguimiento en redes sociales (Facebook), a fecha 01/04/2014, es el siguiente: *Emprendedores* (278.329 visitas), *El Economista* (41.507 visitas), *DiarioPyme* (5.176 visitas), *Webonomia* (3.195 visitas), *Soyentrepreneur* (1.346 visitas), *EmprendePyme* (161 visitas). Se ha elegido el período del segundo semestre de 2013 por ser el más actual y el que recoge información concluyente de la actividad llevada a cabo durante dicho año.

emprendedores son líderes por naturaleza, dispuestos a actuar bajo las condiciones de incertidumbre que causa la ausencia de información completa y poseedores de numerosas habilidades especiales.

Posteriormente, Joseph Schumpeter retoma el concepto de Say, en 1911, evaluando la importancia de la persona emprendedora pero desde el planteamiento de la existencia del desequilibrio dinámico, causado por el empresariado innovador, al que considera un agente activo y creador que hace que la economía no permanezca en equilibrio, ya que no se adapta a las circunstancias del mundo exterior sino que las cambia (Schumpeter, 1934/2004). Y Frank Knight, en 1921, plantea su concepto, centrándose en el estudio de las capacidades que poseen los emprendedores para los negocios y estableciendo que su éxito depende de tres elementos principalmente: capacidad, esfuerzo y suerte.

En la línea de Knight se sitúa Ludwig Von Mises (1949/1996), quien identifica tres características que considera esenciales para que un individuo sea considerado emprendedor. La primera le define como un *evaluador*. La segunda característica es la de *empresario*. Y la tercera considera que el emprendedor “soporta” la incertidumbre, ya que actúa en función del futuro y no conoce exactamente las acciones que otros seres humanos llevarán a cabo.

El emprendimiento es, en consecuencia, una forma de pensar, razonar y actuar centrada fundamentalmente en las oportunidades, aunque en ocasiones también en las necesidades, planteada con visión global y llevada a cabo mediante un liderazgo equilibrado y la gestión de un riesgo calculado. Su resultado es la creación de valor que beneficia a la empresa, a la economía y a la sociedad.

3. Enfoques teóricos para el estudio del emprendimiento

La evolución del concepto de emprendimiento ha favorecido la aparición de diferentes teorías que han intentado explicar este fenómeno desde perspectivas diversas. Simplificando una exhaustiva clasificación, podemos hablar de dos enfoques fundamentales, si seguimos a Sánchez (2007): las teorías que se refieren a los factores de influencia del entorno y las teorías que se refieren a factores individuales.

Las primeras las podemos incluir en la denominada *Escuela Ambiental*. Esta escuela de pensamiento viene caracterizada por centrarse en los factores del entorno como elementos explicativos del rendimiento del emprendedor, así como en las redes de interacciones en las que se encuentra inmerso (Antonelli, 2008). Un autor que podríamos considerar un precursor de esta escuela es Schumpeter (1934/2004), quien sostiene que la persona emprendedora es aquella que con sus actividades genera inestabilidades en los mercados. Para este autor, el emprendimiento es un rasgo de comportamiento que tiene que ver con promover cambios en el entorno y las habilidades emprendedoras se aprenden, no son características poseídas necesariamente por el individuo. El emprendedor persigue la oportunidad (Baumol, 1990), se compromete rápidamente, está predispuesto al cambio y se responsabiliza ante diferentes escenarios (Stevenson, 2000). Este planteamiento pone el énfasis en el mercado y sus condiciones como agentes promotores del emprendimiento. En este caso se requieren unas cualidades especiales en la figura del emprendedor, pero mediatizadas por el entorno y que pueden adquirirse a través del aprendizaje.

Las segundas las podemos integrar en la conocida como *Escuela Psicológica*. Esta escuela se ha centrado principalmente en encontrar los rasgos personales que son compartidos por los emprendedores de éxito, cuya personalidad puede describirse por medio de un patrón específico de características relacionadas con la acción. Dentro de esta escuela podemos situar a autores de la escuela austriaca como Von Mises (1949/1996) o Kirzner (1973), quienes consideran que la competencia emprendedora responde a cualquier tipo de actividad que genere incertidumbre, y consideran a la persona emprendedora como aquella con capacidad de identificar oportunidades en los mercados a través de un proceso de descubrimiento. En este sentido, las características de los individuos en un contexto económico determinado están relacionadas con el éxito emprendedor, son poseídas por la persona emprendedora y pueden optimizarse a través de la educación, pero es necesario que ya formen parte de la personalidad emprendedora.

Actualmente, se aceptan las dos teorías como expresiones de emprendimiento, pero cada vez más ambos modos de emprender se considera que coexisten en algunas personas u organizaciones. En la teoría, la identificación de los enfoques de emprendimiento permite plantear nuevas formas de pensamiento y en la práctica, la compenetración de ambos modos de emprender parece favorecer su desarrollo (Dyer, 1993). A este respecto, descubrimos que en Estados Unidos hay una tendencia más marcada hacia la escuela de corte ambientalista heredera de las ideas de

Schumpeter, mientras que en Europa, la tendencia parece estar orientada a la escuela austríaca de carácter más psicológico.

4. Mentalidad emprendedora

Pero, independientemente de las razones relacionadas con nuestra personalidad y cultura, parecen existir unas características comunes que definen una personalidad emprendedora. ¿Cuáles son esas características? ¿Son esas cualidades intrínsecas a la naturaleza del sujeto o pueden aprenderse? En resumen, ¿el emprendedor nace o se hace?

La Ley 14/2013, de 27 de septiembre, de apoyo a los emprendedores y su internacionalización (BOE, 28-09-2013), en su preámbulo señala que, para invertir la situación de crisis es necesario un cambio de mentalidad en el que la sociedad valore más la actividad emprendedora y la asunción de riesgos. Y ¿cómo podemos definir esa mentalidad emprendedora.? Una forma segura es a través de sus cualidades más significativas. Nos hemos apoyado para ello en el análisis pormenorizado de artículos que tratan sobre las características que definen actualmente al individuo emprendedor, procedentes de publicaciones OnLine que tratan temas específicos de emprendimiento. Dichas características podemos resumirlas en las que aparecen en la tabla siguiente (ver Tabla 1):

Tabla. Elaboración propia

CARACTERÍSTICAS DE UNA MENTALIDAD EMPRENDEDORA	
LIDERAZGO	El liderazgo se relaciona estrechamente con la personalidad (Stogdill, 1974). Un buen líder influye positivamente en su grupo de trabajo, promoviendo el entusiasmo en pos del logro de metas y objetivos [‡] . Es una cualidad entendida como la capacidad para influir eficazmente sobre los demás (Smith y Peterson, 1990). Weber (1974) definió el liderazgo como carisma personal. Un buen líder debe crearse una reputación sólida, ya que ésta se convertirá en uno de sus mejores activos.
PODER	Como señalaron Smith y Peterson (1990), el liderazgo está estrechamente ligado a la seguridad de utilizar el poder eficazmente. El poder es la habilidad potencial de una persona para ejercer influencia sobre otra persona o grupo (Kaufmann, 1993). Nota común a los líderes es la necesidad de poder. El emprendedor toma todo como un desafío [§] .
CREATIVIDAD	La creatividad es el proceso por medio del cual las ideas son generadas, desarrolladas y transformadas en valor agregado. No es necesario inventar lo que ya está inventado, pero sí es necesario identificar nuevas posibilidades de hacer las cosas y garantizar la diferenciación ^{**} . El individuo emprendedor es un ideólogo con capacidad de generar nuevas ideas constantemente. Esa creatividad le convierte en un visionario. Además, la persona emprendedora es capaz de innovar infatigablemente. Los emprendedores son capaces de ver más que el resto, de tener siempre en mente el modelo de negocio ^{††} .
PASIÓN	La pasión está estrechamente relacionada con hacer lo que a uno más le gusta y tiene que ver con la seguridad de sentirse experto en la actividad que se emprende. Los emprendedores se entregan a su proyecto con total dedicación, con el objeto de alcanzar los objetivos marcados. Para ello, es imprescindible sentir pasión por la actividad emprendida ^{‡‡} .
CONFIANZA	Consiste en conocer los puntos fuertes de cada uno y explotarlos, unido a creer en lo que se hace. La seguridad en uno mismo es clave para orientar la toma de decisiones.
DETERMINACIÓN	La determinación es compromiso y constancia. El individuo emprendedor es persistente. Adquiere un compromiso con lo que emprende y debe llegar hasta el final. El emprendimiento tiene un principio y un recorrido. Necesariamente, la constancia se liga a la tolerancia al fracaso. Es ineludible mantenerse sin decaer y transmitir esa persistencia al equipo.

[‡] <http://webonomia.com/blog/como-crear-una-infografia-de-primera-categoria/> Consultada en enero de 2014.

[§] http://www.diariopyme.cl/las-caracteristicas-que-debes-tener-para-ser-un-emprendedor-exitoso/prontus_diariopyme/2013-08-14/130741.html Consultada en enero de 2014.

^{**} <http://www.emprendepyme.net/12-caracteristicas-basicas-de-los-emprendedores-de-exito.html> Consultada en enero de 2014.

^{††} <http://www.economista.es/gestion-empresarial/noticias/4622264/02/13/10-caracteristicas-basicas-que-comparten-los-emprendedores.html> Consultada en enero de 2014.

^{‡‡} <http://www.economista.es/gestion-empresarial/noticias/4622264/02/13/10-caracteristicas-basicas-que-comparten-los-emprendedores.html> Consultada en enero de 2014.

	Los emprendedores tienen que aceptar los problemas y tomar oportunas y firmes decisiones para solucionarlos con eficacia. La persona emprendedora debe anticiparse a las dificultades ^{§§} . Las decisiones difíciles no se tomarán solas, así que la determinación en los emprendedores es vital ^{***} .
ORGANIZACIÓN	El tiempo es primordial en los negocios y el ser organizado se traduce en eficacia y eficiencia ^{†††} . Organizar es planear y planificar. La organización implica una mente estructurada. Planificar requiere análisis, investigación y metas ^{***} .
OPEN MIND	Tener la mente abierta y la actitud despierta, ser capaz de innovar y reconvertirse, son cualidades fundamentales en los buenos emprendedores. Los más exitosos nunca olvidan lo que pueden aprender de los demás. Piden consejos, son flexibles. Absorben las mejores prácticas en torno a ellos como una esponja ^{§§§} . Saben escuchar, son empáticos, asertivos y accesibles.
SENTIDO DE LA RENTABILIDAD	El individuo emprendedor es un buen gestor, tanto de recursos económicos como humanos, rentabilizando al máximo todos los potenciales disponibles y alcanzables. Por esta razón, conoce bien al cliente externo e interno. Es capaz de aprender y de invertir en sí mismo, puesto que está seguro de la gran rentabilidad que estas inversiones suponen. Pero sabe que no puede lograr todo lo que tiene en mente trabajando solo, así que necesita rodearse de un buen equipo.
REALISMO	El realismo supone no perder de vista cuáles son los objetivos que ha propiciado el emprendimiento, haciendo que el individuo emprendedor esté siempre orientado al logro de resultados.
ARTE DE LA NEGOCIACIÓN	Los emprendedores tienen un gran sentido de la oportunidad e iniciativa. Identifican necesidades, problemas y tendencias de las personas que viven a su alrededor y tratan de concebir alternativas de satisfacción o solución ^{****} .
PROYECCIÓN POSITIVA	La persona emprendedora proyecta una imagen positiva de sí misma. Es autopromotora y sabe cómo atraer la atención.

En este sentido, tanto las situaciones de mercado como la mentalidad emprendedora, compuesta por habilidades, cualidades, rasgos o características, son dos aspectos que se deben conocer y que se pueden optimizar. Y qué mejor herramienta para ello que la educación, ya sea en su vertiente más formal o académica, o en su vertiente no formal. A continuación vamos a preocuparnos por este tema.

5. Cultura del emprendimiento y educación en España

La ya mencionada Ley 14/2013, de apoyo al emprendimiento, señala que es necesario mejorar la eficacia de las políticas de apoyo institucional al mismo, las cuales abarcan todas aquellas iniciativas públicas que ofrecen servicios de asistencia, información, asesoramiento y fomento de la cultura emprendedora o impulsan la prestación de estos servicios con carácter privado a través de esquemas de colaboración o de la concesión de ayudas o financiación.

Así es como se abre todo un debate que gira en torno al término de *Cultura Emprendedora*, en el que podemos incluir tanto la *actividad emprendedora*, considerada como la gestión del cambio o la renovación estratégica, al mismo tiempo que la *actitud emprendedora*, concebida como la disposición personal a actuar de forma proactiva frente a cualquier situación de la vida, la cual genera ideas innovadoras que pueden materializarse en proyectos o alternativas para la satisfacción de necesidades y la solución de problemas (Díaz Barragán, 2011), y que deben desarrollarse a través de la educación.

De esta forma, el capítulo I de la citada ley, en su artículo 4 anuncia que la reforma educativa proveerá de objetivos y contenidos a todos los niveles de enseñanza, encaminados a desarrollar el espíritu emprendedor para fomentar actitudes y valores que abran los caminos de la creatividad personal y lleven a nuevas formas de comprometer el trabajo individual y colectivo.

^{§§} <http://www.emprendepyme.net/12-caracteristicas-basicas-de-los-emprendedores-de-exito.html> Consultada en enero de 2014.

^{***} <http://webonomia.com/blog/como-crear-una-infografia-de-primera-categoria/> Consultada en enero de 2014.

^{†††} <http://webonomia.com/blog/como-crear-una-infografia-de-primera-categoria/> Consultada en enero de 2014.

^{***} <http://www.soyentrepeneur.com/25823-25-caracteristicas-del-emprendedor-exitoso.html> Consultada en enero de 2014.

^{§§§} http://www.diariopyme.cl/las-caracteristicas-que-debes-tener-para-ser-un-emprendedor-exitoso/prontus_diariopyme/2013-08-14/130741.html Consultada en enero de 2014.

^{****} <http://www.emprendepyme.net/12-caracteristicas-basicas-de-los-emprendedores-de-exito.html> Consultada en enero de 2014.

En este sentido, la Ley Orgánica 8/2013, de 9 de diciembre, para la Mejora de la Calidad Educativa (LOMCE) (BOE, 10-12-2013), incide en que la educación es la clave de la transformación mediante la formación de personas activas con autoconfianza, curiosas, emprendedoras e innovadoras. Para garantizar el desarrollo de la mentalidad emprendedora, la LOMCE apuesta por la enseñanza de competencias adecuadas y transmitidas de forma transversal, así como la enseñanza del conocimiento del espíritu emprendedor en los niveles universitarios, eligiendo a los docentes en preparación como los perfiles adecuados para aprender y transmitir.

Sin lugar a dudas, la educación es la vía adecuada para la transmisión de nuevas informaciones. En un país donde la cultura del emprendimiento no es una tradición, parece más que apropiado hacerlo a través de la educación. Sin embargo, basándonos en la idea de que una persona emprendedora tiene unas características y cualidades muy concretas, la pregunta que cabe hacernos es si el individuo emprendedor puede aprender a serlo. ¿Podemos aprender a ser creativos, realistas, organizados, líderes? ¿Podemos aprender a orientarnos al logro de resultados, a creer en nosotros mismos y a sentir pasión por nuestro trabajo? ¿Podemos aprender a apreciar la necesidad de poder, a tener la mente abierta y a rentabilizar recursos? ¿Podemos desarrollar coraje, confiar en nosotros mismos y en nuestras decisiones y no temer al fracaso?

Obviamente, quienes creemos en el valor de la educación, también creemos en sus infinitas posibilidades. Esas que nos dicen que todo es educable, que nada es imposible. Que cualquier persona puede aprender a hacer y a ser. Pero quizá, la pasión, el deseo de poder, la determinación..., son características muy ligadas a la personalidad humana. Y todo su conjunto configuran un perfil único que es constante y nota común entre los diferentes emprendedores, pero cuyas particularidades no son comunes a toda la sociedad en general.

¿No sería más adecuado entonces que el sistema educativo tratase de destacar las diferencias individuales de estos sujetos y las potenciase? Hay emprendedores latentes que si no se desarrollan en el clima adecuado nunca descubrirán sus propias capacidades para emprender. Fomentar la mentalidad emprendedora es una gran idea porque promueve que las personas con esa predisposición abran los ojos antes aquello para lo que han nacido.

No obstante, hace tiempo que el sistema educativo confundió la sentencia de *todos somos iguales ante la ley* con la igualdad en educación. Los seres humanos somos diferentes y nacemos predispuestos para destacar en ámbitos distintos. El sistema educativo debe velar por descubrir y potenciar esas diferencias. Esas que hacen a cada sujeto único e inigualable. Esas que permitirán que cada persona se dedique a algo distinto en la vida.

Si seguimos esa premisa y apoyamos la teoría de las inteligencias múltiples de Gardner (1987, 2011), cabría preguntarse si existe un tipo de inteligencia emprendedora. Y de ser así, al igual que podríamos fomentar la música en inteligencias más musicales, o las matemáticas en inteligencias más lógicas, fomentaríamos el emprendimiento en inteligencias dotadas de espíritu emprendedor, en las que existe una necesidad intrínseca de ser capaz de tomar las propias decisiones y las propias responsabilidades, de ser capaz de arriesgar sin temor y seguir luchando cada día con creatividad y determinación.

Podríamos considerar a la inteligencia emprendedora, en este sentido, como la novena inteligencia, la cual reúne elementos de la intrapersonal, que potencia el sentido de uno mismo, la interpersonal, que facilita las relaciones con los otros, y la naturalista, que permite analizar las características del entorno e interactuar con él^{****}. Esta nueva inteligencia empresarial se apoyaría, por tanto, en las otras y requeriría un esfuerzo educativo destinado a identificar las características de los futuros emprendedores, a potenciar las cualidades poseídas y a desarrollar en el individuo aquellas otras necesarias para configurar su perfil emprendedor.

^{****} En este sentido, destacamos el Proyecto Spectrum, que surge a partir de la teoría de las inteligencias múltiples de Gardner y dentro del marco del Proyecto Zero de la Universidad de Harvard y que tiene como objetivo principal descubrir las capacidades intelectuales más destacadas de los niños y las niñas de menor edad. Esta aproximación trata de descubrir las aptitudes en las que cada niño o niña destaca, para desarrollar tanto los aprendizajes comunes como aquellos que son más importantes para cada persona y que pueden ser formas creativas de integrarse en la sociedad adulta. Se lanza en 1984 y se desarrolla durante una década en escuelas de Cambridge, Massachusetts (Chen et al, 1998; Gardner et al, 2001).

En definitiva, es necesario reforzar la idea de que cada ser humano es diferente y ha nacido con unas cualidades propias que son educables y mejorables y que le predisponen a destacar más en unas actividades que otras, considerando dicha idea como uno de los objetivos que debe dar sentido a cualquier sistema de enseñanza. Pero sin olvidar que la implantación de un modelo de enseñanza válido que se apoye en estos pilares requiere una implementación sólida con todas las aristas del prisma bien construidas.

6. Conclusiones

El concepto de emprendimiento, desde sus orígenes en el siglo XVIII, ha ido evolucionando hasta su conceptualización actual, muy vinculada con formas de pensar, razonar y actuar centradas fundamentalmente en las oportunidades, aunque también en las necesidades, planteadas con visión global y llevadas a cabo mediante un liderazgo equilibrado y la gestión de un riesgo calculado. Este concepto se desarrolla a partir de dos enfoques teóricos, uno con el entorno como referencia y otro con las características psicológicas de la figura del emprendedor como punto de partida. Ambos enfoques se entroncan en la práctica, descubriendo a la persona emprendedora como aquella que se ve mediatizada por los mercados y que responde a sus requerimientos desde una personalidad proactiva, dinámica y orientada a resultados. Existen unas características concretas que definen la personalidad emprendedora. Esas características arrojan luz sobre un tipo de mentalidad emprendedora. El sistema educativo, a partir de enfoques y metodologías adecuados, puede ayudar a enseñar a ser emprendedor pero sobre todo, puede y debe detectar mentalidades emprendedoras para impulsarlas, creando una verdadera cultura del emprendimiento.

Referencias

- Antonelli, C. (2008). *Localised technological change. Towards the economics of complexity*. London and New York: Routledge.
- Baumol, W.J. (1990). Entrepreneurship: Productive, unproductive and destructive. *Journal of Political Economy*, 95(5), 893-921.
- Burnett, D. (2000). The Supply of Entrepreneurship and Economic Development. Founder, Technopreneurial.com, september www.technopreneurial.com/articles/ed.asp Consultada 09/03/2014.
- Cantillon, R. (1978). *Ensayo sobre la naturaleza del comercio en general*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Castillo, A. (1999). *Estado del arte en la enseñanza del emprendimiento*. Chile: First Public Inc.
- Chen, J., Krechevsky, M. y Viens, J. (1998). *Building on children's strengths: The experience of Project Spectrum*. New York: Teachers College Press
- Díaz Barragán, B.A. (Coord). (2011). *La cultura del emprendimiento en los establecimientos educativos. Orientaciones generales*. Bogotá: Ministerio de Educación Nacional.
- Dyer, G. (1993). Toward a Theory of Entrepreneurial Careers. *Entrepreneurship Theory and Practice*, 19(2), 7-21.
- Gardner, H. (1987). *Estructuras de la mente. La teoría de las múltiples inteligencias*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Gardner, H. (2011). *Inteligencias Múltiples. La teoría en la práctica*. Barcelona: Paidós.
- Gardner, H., Feldman, H. y Krechevsky, M. (2001). *Tomo II: Actividades de aprendizaje en la educación infantil*. Madrid: Narcea.
- Jaramillo, L. (2008). *Emprendimiento: Concepto básico en competencias*. Lumen - Instituto de Estudios en Educación, 7, 1-6.
- Kaufmann, A. E. (1993). *El poder de las organizaciones*. Madrid: Esic.
- Kirzner, I.M. (1973). *Competition and Entrepreneurship*. Chicago, IL: The University of Chicago Press.
- Knight, F. (1921). Risk, Uncertainty, and Profit [Versión electrónica]. Boston, MA: Hart, Schaffner & Marx. <http://www.econlib.org/library/Knight/knRUP.html> Consultada 12/03/2014.
- Marshall, A. (1890). *Principles of economics*. (First Edition ed.). London: Macmillan. <http://archive.org/stream/principlescono00marsgoog#page/n8/mode/2up> Consultada 06/03/2014.
- Mises, L. Von. (1949/1996). *Human Action: A Treatise on Economics*. Fourth Revised Edition. San Francisco: CA. Fox & Wilkes.
- Mill, J.S. (1951). *Principios de economía política con algunas de sus aplicaciones a la filosofía social*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Sánchez, J.C. (2007). Psicología y emprendedorismo. Un recuerdo especial a José Luis Vega Vega. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 2, 221-136.
- Say, J.-B. (2001). *Tratado de economía política*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Schumpeter, J.A. (1934/2004). *The Theory of Economic Development*. New Jersey: Transaction Publishers-Routgers.
- Smith, B., y Peterson, M. (1990). *Liderazgo, organizaciones y cultura. Un modelo de dirección de sucesos*. Madrid: Pirámide.
- Stevenson, H.H. (2000). Why the Entrepreneurship has won. 14 Coleman White Paper USASBE Plenary Address, February, 16-19.
- Stogdill, R. M. (1974). *Handbook of Leadership*. New York: Free Press.
- Weber, M. (1974). *The theory of Economic and Social Organization*. New York: Free Press.